

Exposición: Darío Corbeira. Permanecer mudo o mentir

Artista: Darío Corbeira (Madrid, España, 1948)

Comisariado: Montserrat Rodríguez Garzo

Organiza: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Co-produce: MUSAC, Museo de Arte Contemporáneo de Castilla y León

Sede: La Principal. TABACALERA

Fechas: 28 de abril – 11 de junio de 2017

***Permanecer mudo o mentir* es el título del proyecto expositivo que Darío Corbeira realiza ex profeso para el MUSAC, Museo de Arte Contemporáneo de Castilla y León, (septiembre 2016 – enero 2017) y Tabacalera (abril – junio 2017).**

La exposición es un fragmento de historia entre imágenes de la revolución, de cualquier revolución, y de lo que va cuajando la guerra fría; es también una sucesión de detenciones que trata lo exterior de las políticas, sus ideologías, lo más íntimo de las manifestaciones vitales y sus encuentros. El tiempo (nuestro tiempo) y la noción de Tiempo, sus lógicas, envuelven lo accidental de estas manifestaciones y su relatividad propone un acercamiento dialéctico que nos acerca al territorio ideal del Siglo XX interrogando su finitud, sus victorias y sus fracasos.

De manera sintética, podemos decir que el proyecto tiene que ver fundamentalmente con lo que cesa, con los finales más que con los principios del devenir; con territorios intermedios, difusos, más que con demarcaciones claras, autónomas y precisas; con situaciones secantes mínimamente intersectadas más que con situaciones de resultado sumatorio positivo.

Tiene que ver, como ya hemos dicho, con una zona de reflexión teórica sobre la noción de Tiempo y sobre nuestro tiempo, el que viene de subjetivar la temporalidad y el que significa las narrativas del tiempo de la historia.

Con *Permanecer mudo o mentir* Darío Corbeira nos acerca a una secuencia de su obra que refiere precisamente su construcción discursiva y sus relaciones con lo que define la subjetividad de una época, la actual, significada por la

dinámica de las hegemonías político económicas en el siglo xx y por los restos de esta contradicción.

La **estructura de la exposición** resulta de la articulación de dos imperativos de índole material e inmaterial: de un lado la geometría del interior y exterior de las salas, y de otro los territorios temáticos e ideológicos que horadan la muestra creando un archivo que es vestigio de una ficción y de la lógica de un orden, el de la exposición como obra que cierra un trayecto.

Estos territorios temáticos están determinados por cinco nodos, por las zonas intermedias y por la reflexión teórica que se deriva de estas articulaciones, y se enuncian como sigue: la Clase Obrera, como sujeto político; la Exposición, lugar para la experiencia estética; la Pintura, como disciplina para la práctica del arte; la Enfermedad, como estado corporal de tránsito y ánimo, y la Obsolescencia, un estado de situación. En este segundo tiempo del proyecto, el expuesto en Tabacalera, el eje primordial del trabajo es las muertes de la pintura y de la clase obrera.

En todos los factores que dan lugar a esta organización, se hace presente lo que viene de subjetivar la temporalidad y las preguntas sobre la noción de Tiempo. Las zonas intermedias vuelven a presentar las nociones fundamentales en el quehacer de Darío Corbeira asociadas a la reflexión sobre las representaciones del orden, de lo accidental y de las significaciones de la muerte; las reflexiones teóricas que acompañan su producción visual son incursiones en la historia del pensamiento que indagan la noción de cercanía en los textos de autores como Aristóteles, Jean-Paul Sartre, Alain Badiou, Dominique Ingres, Paul Valéry, Bertold Brecht, Jacques Lacan, Mario Tronti, Giorgio Agamben y Nicolas Poussin entre otros.

Permanecer mudo o mentir toma su título de una de las frases que Jean Paul Sartre ideara en su intenso acercamiento a la obra de Jacopo Robusti Tintoretto, convocado a representar el final de la pintura renacentista, en el ensayo “El secuestrado de Venecia”. En este ensayo Sartre se refiere a la Venecia en decadencia de la segunda mitad del siglo XVI como una ciudad que, como de costumbre, permanecía muda o mentía.

Por otro lado, el **ámbito discursivo** que envuelve el proyecto, señala tres posiciones: la que viene del pensamiento histórico, representada por la teorización de Eric Hobsbawm sobre lo que caracteriza el siglo XX como periodo corto que comienza con la revolución soviética de 1917 y que finaliza con la caída del muro de Berlín en 1989, el siglo del comunismo; la que representa el pensamiento filosófico de Alain Badiou, que propone un siglo XX

largo y rotundo, dominado y gobernado por las derivas del capitalismo y por la mundialización del mercado, y la que se dirige a la construcción de una estética lacaniana, significada por el estudio de las nociones de anudamiento (sinthomatización) y alejamiento (intervalo) en la escritura del artista.

Anudamiento y alejamiento son las nociones que representan “el núcleo duro” de la formalización estética que deviene del estudio usando la herramienta de lectura indicada: la teoría lacaniana. Alejamiento es un término que significa la binariedad, y puede re-presentar lo decible del tiempo, lógico o cronológico; el principio y el final de las cosas; lo que ocurre entre dos lugares; la noción misma de lugar; el concepto de territorio; lo demostrable... es un término que acoge el grueso del sentido que Darío Corbeira propone en *Permanecer mudo o mentir*. Anudamiento se dice de aquello que ha de ocurrir para que el alejamiento sea posible, porque, aunque suene paradójico, no hay distancia sin nudo, sin conexión.

Permanecer mudo o mentir se ubica entre el periodo corto determinado por el siglo del comunismo, teorizado por Hobsbawm, y espacio largo dominado por las derivas del capitalismo tal como lo propone Badiou, entendiendo su contradicción en términos de posibilidad dialéctica, de confrontación razonada y razonable de esa posibilidad: estamos en nuestro tiempo con capacidad de idear e imaginar, pero con un horizonte que tiende a cero y alrededor de las preguntas de Badiou que significan el Acto en el siglo XX *¿Cuál es el instante de excepción que borra el siglo XX?* Hablamos de acto, siguiendo de nuevo a Badiou, como el acontecer de la poética de la espera, y seguimos esperando, con Brecht, que lo nuevo llegue; seguimos estando en periodo (intermedio) de espera. En suma, *Permanecer mudo o mentir* habla de un siglo largo, y en esa ambigüedad deslizante y sobre ella, dinámica y lenta, trata de edificar un sólido dúctil en formato Exposición.



PROMOCIÓN DEL ARTE

Proyecto co-producido con:

MUSAC Museo de Arte Contemporáneo de Castilla y León